



TRICOLOR

KARI!

por ARTURO MORENO



AL CABO DE VARIAS HORAS DE MARCHA, LOS PRISIONEROS DIVISAN UN EXTRAÑO POBLADO.



Y SON ENGEREADOS EN UNA DE AQUELLAS CABAÑAS.



KARI QUE HA NOTADO EL ASPECTO POCO TRANQUILIZADOR DE SUS RAPTORES...



...EXPONE UN PLAN, A SU COMPANERO, PARA ESCAPAR



¡LEVANTAREMOS LAS TABLAS DEL SUELO!



Y CON LOS MISMOS PALOS QUE SOSTIENEN LAS CABAÑAS HACEN UNA ESPECIE DE ZANCOS.



¡Y EMPIEZAN A CAMINAR!



LOS SALVAJES SE LLEMAN DE ASOMBRO AL VER ANDAR LA CABAÑA.



¡PENSANDO QUE ES COSA DE BRUJERÍA, ECHAN A CORRER DESPACHORRIDOS.



NUESTROS AMIGOS AVANZAN RÍO ADENTRO.

T R O C I O R

REPERTORIO INFANTIL VENEZOLANO

Director: Raf. Rivero G.
 Revista editada por el Ministerio de Educación

Dirección y Redacción: Av. San Martín N° 363 - Tel. 90.760 - Caracas, Venezuela.

Año III

Caracas, abril de 1951

N° 24

El 14 y el 19 de abril

La presente entrega de la revista "Trociolo" está dedicada, como en su totalidad a dos fechas clásicas, el diez con silencio permanente, en la historia americana. El 14 de abril es el Día Panamericano, celebrado solemnemente por las 21 Repúblicas que integran el Continente, y en ese día nosotros vamos recordando sus costumbres, cultivos, y sociedades, que contribuyeron a un nuevo emplazamiento y a una mayor unidad. El 19 de abril es una de las fechas más gloriosas de nuestra historia. El día de Chapultepec, cuando para la expresión del espíritu patrio, se elige a un grupo de varones jóvenes del continente para conquistar su independencia, a fuerza de sacrificio y de amor a la libertad que es el destino del a que pueden salvar los hombres en la tierra.

Relatos Emocionantes

AVENTURAS DE MATIAS RIVAS

Por Claudio Montabés

El fotógrafo se resignó a perder el paji, que estaba seguro de haber derribado, y tomó la determinación de ir en busca de otra presa. Estuvo vagando un rato por la selva, con su carabina empunhada, hasta que sintió un ruido entre la maleza. Matias se detuvo. Algún animal debía de andar por allí.

El fotógrafo aguardó un tiempo y, como nada más escuchara, ni viera aparecer animal alguno, resolvió continuar la marcha. Pero, apenas avanzó un paso, haciendo crujir algunas ramitas al pisar, sintióse una violenta carrera por sobre la hojarasca y, seguidamente, como a unos veinte metros de distancia, se vio aparecer un cachicamo gigante (una "cupa"), que huía, amedrentado, y que corría a gran velocidad hasta perderse tras el grueso tronco de un corpulento Tacamahaco, árbol muy abundante en la Guayana y al cual los indios del Orinoco le dan también el nombre de "curucal". De este árbol, que produce madera de muy buena calidad, se extrae una resina aromática, de color blanquecino, la cual se utiliza para la cura de heridas y para otros usos medicinales. Unida a la del "Caraña" y el algarrobo, esa resina la emplean los indios en la fabricación de hachones o teas para alumbrarse.

La corteza del tacamahaco es también aprovechada por los indígenas para hacer sus piraguas o canoas portátiles. "Para ello quitan la corteza del tronco, cuidando de no romperla, enrollan y atan sus extremos con bejucos, y alrededor le pasan otro grueso que afirman, de distan-



cia en distancia, con fibras vegetales delgadas. De este modo, queda construida una embarcación que tiene apenas un centímetro de espesor. En el centro de la piragua, van colocados dos palitos atravesados que amarran al bejucos de los bordes para impedir que éstos se hundan con la presión del agua. Llegan a ser tan grandes y resistentes estas embarcaciones, que algunas son capaces has-

ta para diez personas; y con el fin de impedir que el agua se introduzca por las puntas, suelen poner barro en cada uno de los extremos. He aquí pues una corteza que, por su ligereza, consistencia y estructura, proporciona al salvaje misionero fáciles para recorrer los numerosos ríos de Guayana, interceptados a cada instante por peligrosos raudales o rápidas corrientes llenas de escollos que no permiten el paso de las canoas. Si el tránsito de tierra es corto, el indio se echa al hombro su embarcación; pero si es de muchas leguas, la deja en el bosque y, pasada la catarata, dispone en menos de media hora, una nueva corteza de tacamahaco". Cuando Matias Rivas vió al cachicamo ocultarse tras el tronco del árbol, corrió hacia él, y llegó en el momento en que el animal casi desaparecía por una cueva que, con gran rapidez, acababa de cavar.

El fotógrafo se echó la escopeta a la cara e hizo un certero disparo. Al ruido de la detonación se escuchó un sordo grito y una precipitada carrera de suave fido y una precipitada carrera de suave fido y una precipitada carrera de suave pisadas, a pocos pasos de allí, entre la maraña de vegetación. Con su carabina dispuesta, Matias se dirigió hacia el lugar y, tras un maltrato, sobre el suelo, encontró los restos de un paji, que alguna fiera acababa de devorar. El fotógrafo examinó los restos del ave y, entre ellos, encontró algunos pedregones, de los mismos que él usara. hacía poco, en los caruchos de su escopeta. Alrededor del suelo, sobre la tierra húmeda, también se veían numerosas huellas de jaguar.

Matias comprendió entonces lo que había ocurrido con el paji que un rato antes derribara. Al caer, un jaguar se había apoderado del ave, y luego se retiró, tranquilamente, a devorarla. De casos semejantes había oído hablar el fotógrafo a algunos cazadores.

(Continuará)



Toda colaboración que no sea la de los niños, será expresamente solicitada.

EL CEDRO AMARGO



El cedro amargo es un árbol gigantesco y de espeso follaje. Fue señalado por primera vez en Méjico, pero se halla también en la América Central, en Venezuela y las Antillas. Es una planta robusta y de rápido crecimiento.



El tronco del cedro amargo es de color gris y tiene conchas longitudinales. Las conchas se hacen cada vez más gruesas, a medida que el árbol envejece. Su madera, de gran calidad, es una de las más apreciadas en comercio.



El cedro amargo se caracteriza por sus hojas completamente lampiñas, que se insertan a uno y otro lado del peciolo, como las barbas de una pluma. Los dos lados del limbo de las hojuelas son un poco desiguales.



Las pequeñas flores del cedro amargo desprenden un fuerte olor que recuerda el ajo, están envueltas en grandes paniculos y son amarillentas. En Caracas son parasitadas por ciertos pulgones envueltos en cera blanca.



Los frutos están encerrados en cápsulas y se abren mediante cinco valvas cortas. La polinización de la planta se hace por medio del viento, el cual también dispersa las semillas. Los frutos despiden también penetrante olor.



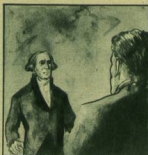
La madera del cedro amargo es muy liviana. Tiene un color rojizo y es de sabor amargo. Adquiere un magnífico pulimento; no es atacada por la polilla y se usa en nuestro país en toda clase de trabajos de carpintería.

FRANCISCO de MIRANDA

PRECURSOR DEL PANAMERICANISMO



Miranda es no sólo el Precursor de la Independencia hispanoamericana; también en sus escritos y en hechos de su vida se le encuentra como Precursor del ideal panamericano.



En 1784 conoció a Washington y a otros libertadores norteos en Nueva York. Con ellos habló sobre la independencia de Hispanoamérica, para lograr la unidad del Continente.



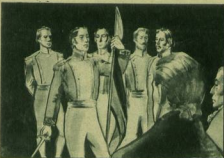
En noviembre de 1805 encuéntrase otra vez en Nueva York. Jefferson le concede audiencia. Está presente el Ministro Madison. Y de nuevo Miranda insiste acerca de sus ideales.



Una mañana de febrero de 1806, Miranda sube a bordo del "Leandro", en el puerto de Nueva York, y se hace al mar en su primera expedición. No sólo piensa liberar a Venezuela, sino a toda la América sometida al yugo español. La idea tiene proyecciones panamericanistas.



El 12 de marzo de 1806, en alta mar, y cumplido ya más de un mes de navegación, Miranda iza por primera vez, en el mástil de proa del "Leandro", la bandera tricolor. Esa bandera, ondeando sobre el mar, fué madre de todas las banderas de las actuales repúblicas americanas.



El día 25 de aquel mismo marzo, los oficiales del ejército mirandino, que iban a bordo del "Leandro", presentaron juramento de fidelidad en el servicio de los pueblos libres de Sur América. Fué otro testimonio del concepto de unidad continental sustentado por Francisco de Miranda.



Las proclamas que Miranda redactaba en el transcurso de su expedición, van dirigidas a los colombianos; es decir, a los hombres de las tierras descubiertas por Colón. En 1810 dirige en Londres un periódico llamado "El Colombiano". Y "Colombesía" titula los 63 tomos de su archivo.



De regreso de la Cueva del Guácharo, Humboldt y sus compañeros pasaron unos días en el Convento de los Ca puchinos. Era la época de las lluvias.

Cuenta el viajero, que los indios Chaima confundían las palabras invierno e inferno, debido a la analogía entre estas dos consonantes: la v y la f...



Era tan cerrado el invierno, que la comida comenzó a escasear en el Convento. Finalmente el 22 de setiembre, los exploradores continuaron su viaje.



Sobre lomos de cuatro mulas llevaban sus instrumentos de trabajo y las extrañas plantas tropicales que iban a estudiar. Caminaban a pie por el cerro de Santa María. Detrás de ellos venían los guías indios, uno de los cuales era el portador del barómetro. Al fin se detuvieron en una altiplanicie.



La altiplanicie de La Guardia (que así se llamaba) les recordaba el fondo de un antiguo lago. Abajo podía verse la aldea india de Santa Cruz.



Comenzaron a descender. El cielo nublado anunciaba tempestad. El trueno retumbaba en lejananza. De pronto, en fila, pasaron muchísimos aragutos.



Extrañado ante la presencia de aquellos animales tan parecidos al hombre, Humboldt se detuvo a estudiarlos, pese a la tormenta que se acercaba. López de Gómara había escrito en el siglo XVI que el araguto de Cumaná tiene cara de hombre, barba de chivo, y honrado gesto. Y esa era toda la verdad.

CONTINUARÁ

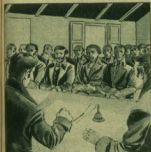
EL CONGRESO DE PANAMA



Entre las ideas del Libertador cabe destacar aquella de crear, con todas las naciones latinas de América, una Confederación Hispano-Americana. Ella tendría por objeto resolver los litigios entre estas naciones y sostenerse mutuamente contra cualquier ataque extranjero.



Para realizar su idea dirigió, desde la ciudad de Lima, una circular a todos los gobiernos de América, que se habían adherido al proyecto de este congreso internacional americano. En la convocatoria, el Libertador fijaba la ciudad de Panamá para esta primera reunión.



El congreso inició sus sesiones el día 22 de junio del año 1826. En estas reuniones tomaron parte las repúblicas de Colombia, México, Perú y todas las naciones centroamericanas.



Cada una de las naciones representadas en esta magna reunión internacional envió dos personalidades. Los delegados de la Gran Colombia fueron Pedro Gual y Pedro Briceño Méndez.



Las decisiones inmediatas del Congreso fueron nulas. El 15 de julio del mismo año clausuró sesiones, y se acordó reanudarlas en Tacubaya, México; pero esto no llegó a realizarse.



Los acuerdos no tuvieron inmediato cumplimiento. Se realizarían a lo largo de un siglo. El Libertador dijo esto: "Cuando después de cien años la posteridad busque el origen de nuestro derecho público y recuerde estos pactos, se registrarán con respeto los protocolos del Istmo..."



En las reuniones que posteriormente se han celebrado en Hispano-América, se ha comprobado la exactitud del pensamiento del Padre de la Patria. El continúa en vigencia, como lo expresó en cierta oportunidad memorable el ilustre ex-Presidente fallecido, Franklin D. Roosevelt.

JUAN JOSE LANDAETA

Autor de "Gloria al Bravo Pueblo"

Por EDUARDO LIRA ESPEJO

Juan José Landaeta es el autor de la música del Himno Nacional de Venezuela, "Gloria al Bravo Pueblo", y los versos fueron escritos por el poeta Vicente Salías; patriotas éstos cuyos nombres deben ser recordados, con emocionado afecto por todos los venezolanos. Los dos eran caraqueños. El poeta, hijo del andaluz Don Francisco Salías Tordecillas y de la admirable dama caraqueña Doña Margarita Sanoja. En casa de los Salías se daba cita lo más representativo, culto y distinguido de la sociedad de entonces. Uno de los hermanos del autor de la letra del "Gloria al Bravo Pueblo", Don Francisco Salías, sirvió de Educador del Libertador. Los otros dos, Pedro y Juan, dieron sus vidas por la Patria. A Vicente Salías, el ilustre poeta, se le fusiló el 17 de setiembre de 1814. Cuenta que en esa ocasión, con voz sonora, pronunció estas palabras:

"Dios Omnipotente, si allá en el cielo admites a los españoles, renuncio al cielo".

Juan José Landaeta pertenecía a la clase de los pardos. Nació a fines del siglo XVIII, quizás alrededor de 1780. Sus estudios musicales fueron realizados junto a Juan Manuel Olivares. Años hacía que Caracas se había señalado en la categoría de ciudad de refinada afición a la música. El presbítero Don Pedro Palacios y Sojo, conocido simplemente como el Padre Sojo, había dado al arte un impulso extraordinario. Por esto, ante la autoridad generosa del Padre Sojo y Juan Manuel Olivares, se congregaban creadores tan notables como José Angel Lama, Cayetano Carreño, Pedro Nolascó, Colón, Lino Gallardo, José Francisco Velázquez, hijo, Juan José Landaeta y José Rodríguez. La música que componían reflejaba el ambiente apacible, tranquilo y soñoliento de la Colonia. El género religioso, obras para ser ejecutadas en el templo, predominaba en la predilección de ellos. Dejaron gran cantidad de partituras, admirables en su belleza clásica y deliciosas por el carácter venezolano que les imprimieron.

Al evocar la personalidad de Juan José Landaeta, se nos dibuja como un hombre juvenil, inquieto y sensible, siempre dispuesto a ser útil a la colectividad. Amaba al pueblo de esta tierra con definida



ternura. Movido por tan noble sentimiento, reúne a sus mejores amigos, a sus colegas músicos, en 1805, y les participa su proyecto de fundar una "Escuela de Primeras Letras para enseñanza de los pardos". Su iniciativa logró tener un eco simpático en el propio Ayuntamiento. Años más tarde, en 1811, Landaeta funda un "Certamen de Música Vocal e Instrumental". Pretendía, durante seis meses, realizar cuatro conciertos mensuales. Para esto buscaba suscriptores, verdaderos socios de una Asociación de Conciertos.

Dinámico y optimista, se le veía por las calles caraqueñas portando su violín, el cual tocaba en las iglesias de la ciudad. Otras veces empujaba la batuta de Director. Un buen día de 1808, por primera vez, una compañía de ópera francesa visitó esta metrópoli. Era a Landaeta a quien se le encomendó la dirección orquestal. Músico de talento, y por amor acendrado a su arte, compuso con inspiración fluida, con conocimientos de la técnica, con sinceridad y emoción. Entre las obras que han llegado hasta nosotros se destacan: "Salve Regina", "Pésame a la Virgen", "Ave Maria Stella", todas ellas impregnadas del ambiente beatífico colonial. Pero esta tranquilidad tocaba a su fin. A la patria le esperaban días tortuosos y sangre derramada. Los

músicos, también buenos venezolanos, enardecen de entusiasmo. Sus composiciones lucen ahora en las "Canciones Patrióticas". Desde 1908, en las calles y en el hogar, se escuchan músicas vigorosas y versos encendidos. Para el histórico 19 de abril de 1810 hay un Himno que es el elegido, el popular, el definitivo:

"Gloria al bravo pueblo
que el yugo lanzó,
la Ley respetando
la virtud y honor".

Música y letra se enlazaron a través de toda Venezuela.

¿Cuál fue el fin de Juan José Landaeta? Sin lugar a dudas, estuvo en la lucha por la Emancipación. Anota Don Ramón de la Plaza, que en el año 1814 se trasladó a Cumana y que en esta hermosa ciudad encontró la muerte por orden del jefe realista Morales. Quisieron humillarle y creyeron hacerle una ofensa, al atar sobre su cabeza de varón ejemplar y de artista ilustre un pedazo de papel de música. Era la partitura de su "Gloria al Bravo Pueblo". Pero en la frente de Juan José Landaeta brillaba al igual que una estrella, el Himno Nacional de Venezuela, Símbolo de la Patria.



GLORIA AL BRAVO PUEBLO

Himno Nacional
de Venezuela

El "Gloria al Bravo Pueblo" es cantado por los venezolanos desde aquellos ya lejanos días en que la fe patriótica, la esperanza en el futuro y el supremo an-

helo de libertad eran como llama en el pecho de nuestros abuelos, empujados en las ruinas de una larga y dura lucha. La música fue escrita por José Land-

ta; la letra, por Vicente Salas. El canto y sus acentos entraron para siempre en la gloria, como símbolos puros y eternos de la emoción y el destino nacional.



Gloria al bravo pueblo que yo tan ad, la ley res- pe- tan- do, la ve- luti- fo- nor. Gloria al bravo pueblo que yo tan ad, la ley res- pe- tan- do, la ve- luti- fo- nor. ¡A- ba- jo ca- de- nas! ¡A- ba- jo ca- de- nas! ¡A- ba- jo ca- de- nas! ¡A- ba- jo ca- de- nas! ¡A- ba- jo ca- de- nas! ¡A- ba- jo ca- de- nas! ¡A- ba- jo ca- de- nas! ¡A- ba- jo ca- de- nas! ¡A- ba- jo ca- de- nas! ¡A- ba- jo ca- de- nas!

po- bre en su cho- za li- ber- tad pi- dió. ¡A- ye, le san- to nom- bre tem- bló de pa- vor el vil e- go- ís- ta, me- que- ro tra- ver- san- do! ¡A- ye, le san- to nom- bre tem- bló de pa- vor el vil e- go- ís- ta, me- que- ro tra- ver- san- do! ¡A- ye, le san- to nom- bre tem- bló de pa- vor el vil e- go- ís- ta, me- que- ro tra- ver- san- do! ¡A- ye, le san- to nom- bre tem- bló de pa- vor el vil e- go- ís- ta, me- que- ro tra- ver- san- do!

1
¡Abajo cadenas!
¡gritaba el Señor
y el pobre en su choza
libertad pidió!
A este santo nombre
tembló de pavor
el vil egoísmo
que otra vez triunfó.

2
Gritemos con brío:
¡Muera la opresión!
¡Compatriotas fieles,
la fuerza es la unión;
y desde el Empíreo
el Supremo Autor
un sublime aliento
al pueblo infundió.

3
Únide con lazos
que el cielo formó,
la América toda
existe en Nación;
y si el despotismo
levanta la voz,
seguid el ejemplo
que Caracas dió.

coro
Gloria al bravo Pueblo
que el yugo lanzó,
la Ley respetando
la virtud y honor.

BOLIVAR

PADRE DEL PANAMERICANISMO



Simón Bolívar ostenta, entre otros títulos gloriosamente universales, el de Padre del Panamericanismo. La doctrina panamericana, creada hace más de un siglo por el Libertador, es practicada hoy por todos los pueblos americanos. El origen de esta doctrina está en lo más profundo del ideario político del Padre de la Patria.



Nos hallamos en Londres. Corre el año 1810. En la ciudad de las brumas, el joven patriota Simón Bolívar defiende apasionadamente, por la prensa, los derechos de América; expone la necesidad inmediata de la Independencia del Continente y, como consecuencia, la sólida unificación de todos los pueblos libres en una Confederación.



En Caracas, en 1813, Bolívar se mostró partidario de la Unidad Hispanoamericana. Propugnó la reunión de Venezuela, Nueva Granada y Quito en una república, como punto de partida para establecer la Confederación.



El 2 de enero de 1814, Muñoz Tébar, en nombre de Bolívar manifiesta la necesidad de formar un Estado con los países de la América Meridional, que, con los Estados Unidos, pueda mantener la Independencia americana.



Una América verdaderamente unida —pensó Bolívar— puede mantener su propia independencia y el equilibrio universal. Por eso, en 1815, lanzó de nuevo la idea y propuso como punto de reunión la ciudad de Panamá.



El 12 de julio de 1818 Bolívar expresa al representante diplomático de Venezuela en Estados Unidos, General Lino de Clemente el deseo de fraternizar con los pueblos libres de América, en favor de su mutua defensa.



En 1818, Bolívar responde al Supremo Director de las Provincias Unidas del Río de la Plata: "Cuando el triunfo de las armas de Venezuela complete la obra de su independencia, nosotros nos apresuraremos, con el más vivo interés, a establecer por nuestra parte el pacto americano, que formando de todas nuestras repúblicas un cuerpo político, presente la América al mundo con un aspecto de majestad y grandeza sin ejemplo en las naciones antiguas".



En su proclama del 12 de junio de 1818, dirigida a los habitantes del Río de la Plata, Bolívar les ofrece la hermandad de Venezuela y anuncia que la divisa de la América Meridional debe ser siempre UNIDAD.



Misiones diplomáticas enviadas por Bolívar, en enero de 1822, a Chile, Perú, Buenos Aires y México, gestionan la realización del proyecto, formulado ya en 1815 de realizar una Confederación de Estados americanos.



En otra oportunidad, el Libertador dice al Supremo Director de Chile: "La Asociación de los grandes Estados de América es tan sublime en sí misma, que no dudó vendrá a ser motivo de asombro para la propia España..."



En julio de 1822, celebranse tratados entre Colombia (integrada por Venezuela, Nueva Granada y Ecuador) y el Perú. El primer tratado es de unión, liga y confederación, alianza íntima, firme amistad y ayuda mutua, y común rechazo de todo ataque o invasión que amenazara la existencia política de ambos Estados. El segundo tratado obliga a estos dos Estados a atraer a los gobiernos americanos libres, a fin de que ellos formen parte de la gran Confederación.



El 9 de septiembre de 1822, el Libertador ofrece al Perú las fuerzas de Colombia para liberar aquel país. También propone a Chile y Buenos Aires, que envíen tropas con la misma finalidad antes mencionada...



En agosto de 1823, gestiona el envío de un contingente de México y otro de Guatemala, y pide la cooperación de Chile y Buenos Aires, para que ya sea toda la América quien se lance a liberar al oprimido Perú.



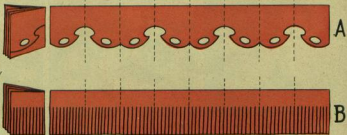
El 7 de diciembre de 1824, días antes de Ayacucho, próximo ya el fin de la lucha de independencia, Bolívar convoca a las Repúblicas americanas para una reunión en Panamá. El objeto fundar la soñada Confederación.



El Congreso de Panamá se reunió en 1826, y fue punto de partida del Panamericanismo: política sostenida en el presente por todas las naciones del Nuevo Mundo, como sistema esencial para nuestra vida independiente.

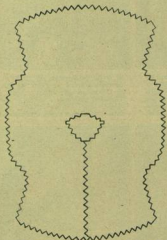
Construcciones y labores fáciles

Flecos de papel para piñatas



1º.- PLEGAMOS UNA FAJA DE PAPEL DE MANERA QUE LOS PLIEGUES LA DIVIDAN EN UN NÚMERO DE PARTES IGUALES. MARQUESE CON LÁPIZ EL DIBUJO QUE SE DESEA REPETIR. (A)

2º.- DESPUÉS DE DOBLADO BASTA SOLO PICAR CON LA TIJERA HASTA DONDE SEÑALAMOS PREVIAMENTE. (B)



CORTE PARA EL MODELO

CAPITA PARA EL CHIQUITIN



MODELO TERMINADO

SE HACE EN LANILLA O FIELTRO; ESTE ÚLTIMO NO NECESITA ORILLARSE, BASTA CORTARLO CON PÍQUITOS, CON DOS LACITOS, QUE SE ANUDAN DEBAJO DE LOS BRAZOS Y UNO PARA CERRAR ADELANTE, EN LA PARTE SUPERIOR. BORDAR FLORECITAS EN COLORES SUAVES, AL DIBUJAR EL MODELO PONGAN LOS LAZOS MÁS PEQUEÑOS EN RELACIÓN.

EL GENERAL SAN MARTIN



El General José de San Martín, padre de la libertad en Argentina, nació en Yapeyú, el 25 de febrero de 1778 y murió en Bologne-Sarmer, el día 17 de agosto del año 1850.



Fueron los padres de este ilustre hombre, el Capitán Don Juan de San Martín y Doña Francisca Matorra de San Martín, quienes supieron inculcar al joven muy nobles sentimientos.



En el año de 1789 era cadete con destino al servicio de España, y en 1793, en pago a su buena conducta y méritos militares, fué ascendido a Sub-Teniente de los ejércitos del Rey.



En 1808 ganó en Arjonilla una acción contra los franceses y en julio del mismo año se distinguió en el famoso combate de la llanura de Bailén. De este modo, destacándose a cada paso en el servicio militar, fué ascendido en el siguiente mes de septiembre al rango de Teniente-Coronel.



En el año de 1812 retorna a su suelo natal. Y de nuevo en América, siente hervir sus ideales libertadores a la vista de la Patria subyugada por el poderío español. Toma parte en la acción de Chacabuco. Luego obtiene un resonante triunfo contra los realistas en Maipú.



En 1820, desde Valparaíso, con una flota de veinte velas y más de 4.000 hombres, se dirige al Perú, deseoso de libertar aquel país. Después de una serie de victoriosas acciones, el Cabildo de Lima lo recibe agradecido y, en nombre del Perú, le otorga el título de Protector.



San Martín hizo una meritoria labor administrativa. Después de su entrevista con Bolívar, en Guayaquil, volvió al Perú, convocó el Congreso y dimitió el Mando Supremo. Aceptó el título de Generalísimo de las Armas del Perú; pero renunció el cargo y se retiró a hacer vida privada.

EL PADRE MADARIAGA



El Padre Madariaga nació en Santiago, (Chile) en el año de 1780. Después de doctorarse en Teología pasó a España y de regreso a su país tocó en Venezuela, donde fijó su residencia.



El 19 de Abril, en el momento en que se redactaba el acta que ponía en manos de Empanán la Revolución, surge en el Cabildo el Padre Madariaga diciéndose Diputado del Clero.



Con palabra elocuente y precisa rebate las falsas noticias del Capitán General y le pide consultar al pueblo amotinado frente al Cabildo, si está de acuerdo o no con su gobierno.



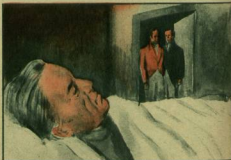
Empanán sale al balcón y pregunta al pueblo:—¿Estáis contentos con mi gobierno? Detrás de Empanán, Madariaga, con un gesto decisivo, indica al pueblo lo que ha de contestar. Un grito unánime surge de todas las bocas: ¡No, no lo queremos! Empanán quedó sin el mando.



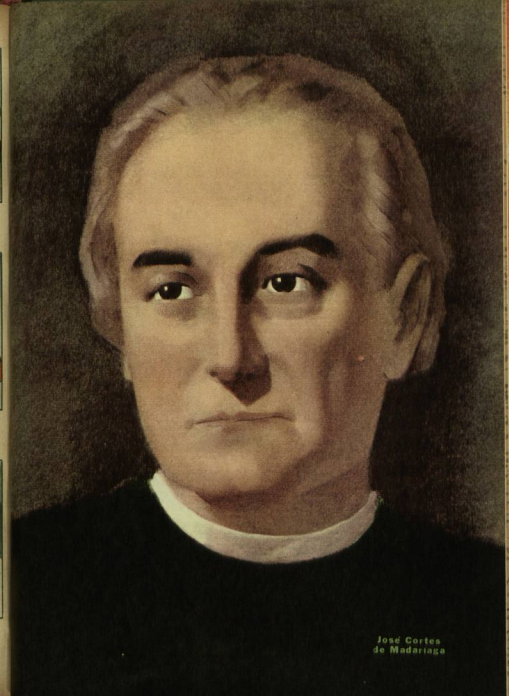
Enviado por la Junta Suprema ante el Gobierno de Nueva Granada, logra en Bogotá constituir una liga en defensa de la causa de la Independencia. Retorna a Caracas fortalecido en sus ideales patrióticos. En el año 12 es hecho prisionero por Monteverde y remitido a España.



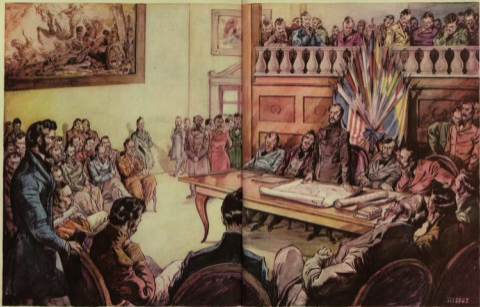
Con verdadero valor y sacrificio sufrió el sacerdote su prisión. Logra en 1814 escaparse en compañía de otros patriotas y llegar a Gibraltar. A su regreso sigue hasta Margarita, de allí se va a Kingston hasta que puede incorporarse a la expedición de Montilla al Magdalena.



Se quedó a vivir en Nueva Granada en espera de la libertad de Caracas a cuyo seno soñaba reintegrarse: sueño que no logró realizar. Y el ilustre chileno, que un día de abril de 1810 hiciera hervir nuestro fervor patriótico, terminó su existencia en Rio Hacha en 1.826.



José Cortés
de Madariaga

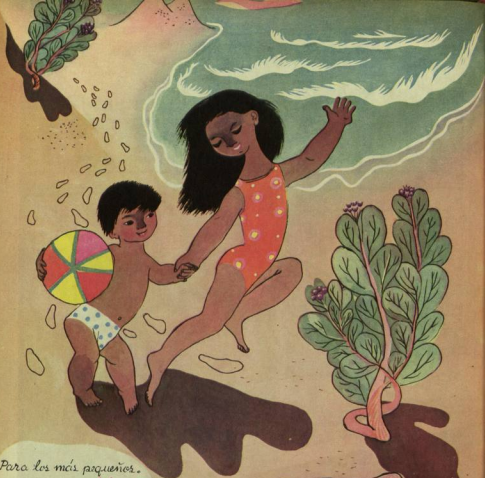


EL SEN PARRISERIANO... En los últimos meses de 1848, la ciudad de Washington presenció la llegada de los delegados de los países del Nuevo Continente a la Primera Conferencia Internacional de Estados Americanos. Bajo la pre-

sidencia de James G. Wilson, quien a la sazón servía la Secretaría de Estado de la Unión Norteamericana, quedó definitivamente establecido dicho Congreso. Era el 4 de septiembre de 1848, cuando se celebró en la ciudad de Washington el primer día de la sesión. Poco tiempo después, el 14 de octubre

de 1848, los delegados, por acuerdo general, aprobaron una resolución trascendental para todos los pueblos americanos: la independencia absoluta de los Estados Unidos de América. Esta resolución, adoptada la noche del 14 de abril como Día Patrio del español hispano. Poco más tarde, el 14 de octubre

de 1848, los delegados, por acuerdo general, aprobaron una resolución trascendental para todos los pueblos americanos: la independencia absoluta de los Estados Unidos de América. Esta resolución, adoptada la noche del 14 de abril como Día Patrio del español hispano. Poco más tarde, el 14 de octubre



Para los más pequeños.

A LA ORILLITA del MAR

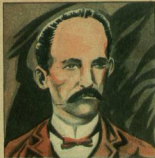
Cómo juegan las arenas
a la orillita del mar!

Con las olas vienen, vienen,
y con las olas se van.

Luisa del Valle Silva

um 50

JOSE MARTI.



José Martí. Apóstol de la Libertad de Cuba. meduloso escritor, delicadísimo poeta y periodista de combate, vino al mundo en La Habana, el 28 de enero de 1853. Hijo de españoles.



Uno de sus maestros más sobresalientes fue Rafael María de Mendive. Martí, desde muy joven, se dedicó a las letras. Era un adolescente cuando publicó su drama titulado "Abdala".



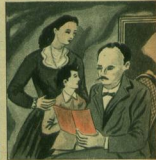
Por haber incitado al pueblo al movimiento emancipador que encabezaba Céspedes, fue condenado a trabajos forzados. Deportado después a España, estudió allí Filosofía y Derecho.



En España presencié Martí la proclamación de la primera república española y, emocionado ante el suceso, publica su folleto: "La República Española ante la Revolución Cubana".



En 1874, salió de España y viajó mucho por Europa y América. En 1881 llegó a nuestro país y fundó la "Revista Venezolana". Fue, además, catequista en varios Colegios de Caracas.



Martí contrajo matrimonio en México con su paisana Carmen Zayas. Tuvo un hijo: Francisco José. Continuó, infatigable, su obra y fundó un periódico infantil llamado "La Edad de Oro".



Martí se destacó también como internacionalista. Durante los años 1880-90, orientó a Hispano América en el Congreso Interamericano de Washington, así como también en la Conferencia Monetaria. En esta última representó al Uruguay y fue suyo el brillante dictamen aprobado.

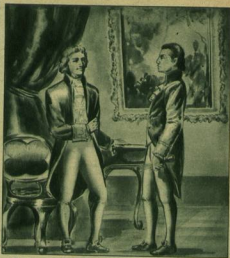


El 25 de marzo de 1895 redacta su Manifiesto independentista. El 1º de abril embarca en Montecristi, Santo Domingo, con los principales jefes de la revolución. Arriba a Cuba, el 11 de abril, en Playitas. Murió en campaña, en el lugar de Dos Ríos, el 19 de mayo de aquel año.

EL PRESIDENTE MONROE



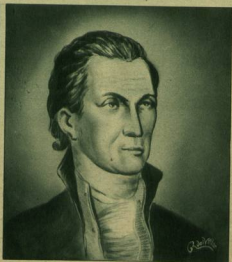
Santiago Monroe, quinto Presidente de los Estados Unidos, nació en el condado de Westmoreland, Estado de Virginia, el 2 de abril de 1759 y murió en Nueva York el 4 de julio de 1831. Siendo muy joven, abandonó los estudios para ingresar en las filas del ejército de su país.



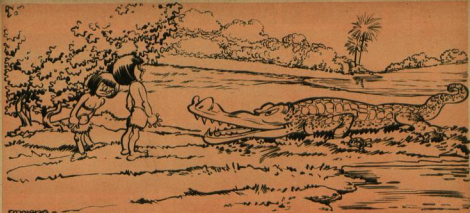
El año de 1794 fué nombrado Embajador en Francia, desplegando mucho celo republicano en su cargo. Algún tiempo después, el Presidente Jefferson lo designó nuevamente para el mismo cargo y, en Francia, llevó a cabo la compra de la Luisiana. De París fué a Londres y a Madrid.



Monroe se destacó también como un gran estadista. Fué Senador por su estado, y dos veces Gobernador de Virginia. Después pasó a ocupar el cargo de Ministro de Estado y Ministro de la Guerra. Elegido Presidente en 1816, gobernó hasta 1825 con espíritu liberal y conciliador.



De ideales panamericanistas, durante su gobierno se tomó el acuerdo de no permitir la ingerencia de las potencias europeas en los asuntos internos de los Estados americanos. Este enunciado se ha convertido en la llamada: Doctrina de Monroe, que ha sido muy comentada.



Cuentos del Tío Nicolás

MAKUNAIMA Y MANAPE

(Leyenda de los Indios de Guayana)

Makunaima y Manape eran dos hermanos muy distintos. No parecían hijos de la misma madre, aunque fuesen morochos.

Makunaima era fanfarrón e imprudente; Manape, modesto y cauteloso. Un día se fueron juntos al bosque. Encontraron en su camino un lagarto grandote. Manape lo conocía: era Podolé, el padre de los lagartos.

La gente no podía acercarse a él, porque tenía

una lengua muy larga, con la que atrapaba todo bicho viviente.

Makunaima dijo:

"Voy a verlo de cerca".

Manape le advirtió:

"No te acerques, que te comerá".

Pero Makunaima no escuchó el consejo, y se aproximó. Entonces, el padre de los lagartos sacó la lengua y se lo tragó enterito.

Manape regresó al rancho y contó cómo el pa-

dre de los lagartos se había tragado a Makunaima. Entonces resolvieron todos los hermanos matar a flechazos al lagarto padre.

Manape, cuando todos estaban ya en la selva, dijo:

"No hay que darle por la barriga, sino por la cabeza".

Después se adelantó, golpeó el suelo con una macaña y le gritó al padre de los lagartos:

"Ven a tragarme como a mi hermano Makunaima".

Mientras tanto los demás se acercaron por los lados para herir en la cabeza al padre de los lagartos. Y cuando éste sacó la lengua para atrapar a Manape, le lanzaron las flechas a la cabeza, y lo mataron.

Luego le abrieron las entrañas. Dentro estaba Makunaima vivo.

Makunaima saltó afuera y dijo:

"¿Han visto ustedes cómo me luchado con este animal?"

Manape contestó por todos:

"Francamente, Makunaima, eres un tigre".

Y le dió un abrazo.



EL PRESIDENTE PETIÖN



El General Alejandro Petiön nació en Port-au Prince, el 2 de abril de 1770 y murió el año 1818. Sus restos fueron llevados a la ciudad de París.



De origen humilde, no tuvo apellido propio. Su madrina lo llamaba cariñosamente Petiöt, que más tarde sus conterräneos transformaron en Petiön.



Alejandro Petiön se inició muy joven en la milicia y cerró filas entre los promotores de la insurrección contra el régimen colonial de su país.



Vivió mucho tiempo en Francia, y en 1802 vino con Leclerc, enviado de Bonaparte, a reconquistar a Santo Domingo. Confiado en las promesas que le habían hecho, trató de pacificar la hermosa isla, que aspiraba liberarse.



El desacato del General Leclerc a los ofrecimientos hechos y su crueldad con los nativos, avergonzaron a Petiön de haber seguido esa bandera. Huyó a las montañas con un grupo de valientes y dió el grito de independencia.



En 1807 fué designado, por sus méritos, Presidente de la Republica de Haití, y luego reelecto dos veces. El año 1816 obtuvo a perpetuidad el cargo.



Admirador de los ideales del Libertador, cuando éste arriba por primera vez a Port-au Prince en 1816, Petiön se hace su amigo y le presta, generosamente, toda clase de ayuda y de recursos, que le permiten realizar la primera y feliz expedición de Los Cayos. Así afirmó Petiön su hondo amor a la Libertad.



Entre las aves de rapaña el cóndor es la más grande. Se caracteriza especialmente por la cresta carnosa que corona la cabeza del macho. El color de su plumaje es negro acerado brillante, las plumas de las alas tienen el centro blanco sucio, y la nuca está revestida de un collarín de plumón blanco. La cabeza, hasta la nuca, está descubierta y ostenta cierto color rojizo.

El cóndor habita en las grandes elevaciones de la Cordillera de los Andes, desde Patagonia hasta nuestras alturas meridionales, en cirvos páramos se han cazado unos cuantos ejemplares.



Con ayuda de sus poderosas alas puede el cóndor elevarse por encima de los grandes picachos de la Cordillera, sobrepasando los 5 000 metros de altura. Y puede también descender vertiginosamente en pocos segundos hasta la llanura en busca de los animales que le sirven de alimento.

El cóndor se alimenta generalmente de animales muertos, grandes o de mediana talla. Casi nunca ataca a los animales vivos; sin embargo, gusta de hacer presa en los cabritos y terneros muy jóvenes, a los que acostumbra despear con las alas, hacia el abismo, para devorarlos luego.



El cóndor anida a gran altura, sobre peñascos inaccesibles. Se reproduce por medio de huevos. La hembra pone, comúnmente, sobre la roca desnuda, dos huevos de color blanco.



Al cóndor suele cazársele con lazos. Este sistema lo emplean con frecuencia los indios cordilleranos. También se acostumbra construir una empalizada o corral, con un animal muerto adentro. Cuando el ave ha saciado su apetito, el corto espacio le impide tomar impulso para levantar el vuelo, siendo atrapado muy fácilmente. El cóndor es un animal susceptible de ser domesticado.



TEATRO INFANTIL

CANCION NACIONAL

Por EDUARDO CALCAÑO

PERSONAJES:

EL AUTOR (Juan José Landaeza).
EL POETA (Vicente Salinas).
EL MUSICO (Lino Gallardo).
EL CANONIGO (José Cortés de Madariaga).

PATRIOTA 1°

PATRIOTA 2°

EL ESBIRRO.

EL BODEGUERO.

COROS: Soldados Españoles - Hijos del Pueblo.

PROLOGO

(1819)

El fondo de una bodega oscura. Arredada. Trecho bajo. Al fondo, una escalera de madera que va al piso superior. Un tonel de vino añejo. Taburetes. Un quinqué ilumina todo con luz moribunda.

El Autor, sentado junto al barril, que le sirve de mesa, medita. El Musico, en pie, a su lado, bebe un sorbo de vino.

MUSICO.—Hay que dar un himno al pueblo. La libertad hay que cantarla.

AUTOR.—Ya la cantan en tus tonos patrióticos. El pueblo vibra cuando aparezcas con tus músicas.

MUSICO.—No es lo mismo. Hay que tener un himno que sea en valor como "La Marsellesa". Un himno que haga una República.

AUTOR.—Tienes el himno de Carreño: "Caraqueños, otra época empieza". Don Andrés Bello dió su fuerza a la letra.

MUSICO.—Sí. También "La Sincamisa".

AUTOR.—No hables de ella.

MUSICO.—Todos te la achacan a ti.

AUTOR.—No podría escribir un canto como ése. Aquí te lo confieso: es de mi hermano José Luis. Él sí: tiene un carácter indómito, exaltado. Mi vocación es otra.

MUSICO.—Pero hay un énfasis en tus piezas religiosas. Todos admiran ya la música de Juan Landaeza.

AUTOR.—Y es eso. El Padre Sajo me señaló un camino y he de seguirlo sin desvío.

MUSICO.—Tú podrías ser autor de un gran himno (Suena dos palmadas).

AUTOR.—Nunca.

BODEGUERO.—(Entrando): A servir.

MUSICO.—Trac más Jerez (Se sienta).

AUTOR.—¡Más vino!... ¡Mi cabeza ya arde!

MUSICO.—También la mía. Hay que aguantar la tensión que nos domina.

BODEGUERO.—(Volviendo con botellas): ¡Jerez! (Lo deja sobre el tonel. Llaman)



alguien a la puerta, golpeando con el aldabón). ¡Va, ya...! (Desaparece por lo alto de la escalera).

MUSICO.—(Brindando): ¡Por la Patria! (Beben. Baja por la escalera, rápido y cauteloso, el Poeta, envuelto en amplia capa negra).

POETA.—¡Gallardo! ¡Juan! (Saludando). Deja su capa sobre un banco). ¡Me seguitan! ¡Desde el diez y nueve de abril todo son sombras detrás de nosotros!

MUSICO.—Quieren sembrar la desconfianza.

POETA.—O el odio. Sería el triunfo de la causa realista.

AUTOR.—Hay que ser precavidos.

POETA.—Y mucho. La fuerza está en la unión y sabremos vencer. Todavía hay que asegurar la libertad. Tenemos que recordar, a cada paso, que la hemos conquistado.

MUSICO.—Sí; hay que cantar la libertad.

POETA.—Y a propósito... Por eso he llegado hasta aquí (Sacando un pliego del bolsillo de su casaca). Este canto.

Bueno, es un himno. ¡Si fuera músico sabría cantar estas estrofas!

MUSICO.—¿Son tuyas?

POETA.—Sí. Ese pueblo las pudo. Ese bravo pueblo que ha lanzado un grito de libertad sin llegar a entonarlo. Hay que llevar al canto ese gran grito.



AUTOR.—Lee.

POETA.—(Leyendo):
"Gloria al bravo pueblo
que el yugo lanzó,
la Ley respetando,
la virtud y honor"

AUTOR.—(Interrumpiendo): Son nobles
sus estrofas.

POETA.—(Continuando):
"¡Abajo cadenas!,
gritaba el Señor,
y el pobre en su choza
libertad pidió.
Y a este santo nombre
temblo de pavor
el vil egoísta
que otra vez triunfó!"

MUSICO.—Son enérgicos. Podrás hacer
historia con ellos.

POETA.—(Estregando el pliego al Músico):
Oye lo dejo. Hay que cantar esas
estrofas para hacer la Venezuela que
soñamos. En tus manos está, Lino Gallardo;
y en las tuyas también, Juan Landaeza.

AMBOS.—Gracias.

POETA.—Y ahora me marchó. Me esperan
en la Sociedad Patriótica.

MUSICO.—Luego iremos nosotros.

POETA.—Hasta luego (Desaparece en el
alto de la escalera).

AUTOR.—(Releyendo las estrofas): ¡En
hermoso! ¡No será yo quien pueda dar
forma musical a este himno!

MUSICO.—Serás tú, Juan. Queda en tus
manos. Ya conoces mi música. Nunca
tendrás el relieve de la tuya.

AUTOR.—¡Qué importa! ¡En esta hora,
como iguales, nos debemos tan sólo a
Venezuela (¡Heben de nuevo!).

MUSICO.—Te dejo. Es ya tarde. Me esperan
en casa de Pampa. Luego irá
hasta la Sociedad.

AUTOR.—Allí nos encontraremos.

MUSICO.—Adiós (Sale. El Autor releo de
nuevo las estrofas, pero el vino lo
vence y rechina su frente sobre el
borde del lienzo. Hay un silencio. Los
muy lejos, un coro a boca cerrada
entona "La Marsellesa").

AUTOR.—(Alzando la cabeza): ¡No! ¡No
es eso! ¡Es... (Cae de nuevo pesada-
mente sobre el lienzo. El coro continúa
y las notas cerradas son reemplazadas
por otras vibrantes y abiertas. Son las
notas del "Gloria al Bravo Pueblo".
El Autor levanta de nuevo la cabeza).
¡Eso! ¡Eso! (De pie, exultante): ¡Lo
llevaré a la historia! (Cae sentado y
sacando un crayón copia anzadamente
sobre el pliego las notas vibrantes del
Himno. El coro repite y el Autor
entona con él):

"Gloria al bravo pueblo
que el yugo lanzó,
la Ley respetando,

la virtud y honor",
(Lentamente va descendiendo el
TELÓN).

II

HIMNO

Salón en la Sociedad Patriótica. Ban-
deras y alegorías en las paredes. Mo-
biliario modesto; sillas y una mesa.
Sobre la mesa un mapa extendido. El
Cónsigo Madariaga y dos patriotas
lo consultan y hablan.

CANONIGO.—Subirá hasta las fúenzas del
Meta y luego me desplazará hasta el
occidente.

PATRIOTA 1º.—Hay que incular el prin-
cipio de rebeldía a los ciudadanos.

PATRIOTA 2º.—Sí, pero no hay que des-
cuidar al campesino. El Cónsigo lie-
ne razón; es el hombre que mueve su
músculo, el que labra la tierra, quien
ha de cambiar la azada por la espada.

CANONIGO.—Es tiempo de ir forman-
do una retaguardia disciplinada. Es-
paña tratará de arrebataros la li-
bertad y, tarde o temprano, habrá
que hacerle frente. Cuenta con re-
cursos incalculables.

PATRIOTA 1º.—El Reino de España em-
pieza a desorganizarse.

CANONIGO.—No hay que fiarse. Es una
fisonomía española; el desorden. Pe-
ro en principios hay algo que uni-
fica.

PATRIOTA 2º.—¿Y hasta dónde llevaréis
vuestro mensaje?

CANONIGO.—Hasta el corazón de Bo-
goiá. Será un viaje largo y penoso.

que durará seis meses o más. Pero
hay que hacerlo. Nuestro movimiento
se abogará si no fuese secunda-
do ampliamente en todos los rinco-
nes de América.

PATRIOTA 1º.—Correréis muchos ries-
gos.

CANONIGO.—Los salvaré o moriré sa-
crificado en aras del honor. Daré la
vida o una sangre fructifera a la
tierra; que hará germinar la liber-
tad.

(A la lejos comienza a oírse un can-
to patriótico que entona el pueblo.
Es la ya célebre "Sincamisá" de José
Luis Landaeza).

PATRIOTA 2º.—(Lienzo de entusiasmo)

¡Cantan "La Sincamisá"!
CANONIGO.—Es Lino Gallardo que
recorre las calles, moviendo el en-
tusiasmo popular.

PATRIOTA 2º.—Es hermosa la obra de
Gallardo. La Revolución debe a su
zumen los mejores cantos patrióti-
cos.

CANONIGO.—Es un músico como sólo
el Padre Sojo sabía hacerlos.

POETA.—(Entrando) Buenas tardes. Pa-
dre Madariaga. Amigos (saludando)

CANONIGO.—¡Salas! Has tardado; los
otros te esperaban, pero ya se han
marchado.

POETA.—He recorrido toda la ciudad ha-
ciendo consultas populares. Hoy es-
toy convencido. El movimiento no
fracasará. América, del uno al otro
extremo, será libre.

CANONIGO.—¡Sabes que mañana
emprendo viaje?

POETA.—Me lo han dicho. Espero de
vuestra palabra el mayor de los éxi-
tos.

CANONIGO.—Llegaré hasta el Magdale-
na.

POETA.—No tardaré. En mucho apre-
ciamos vuestro estímulo.

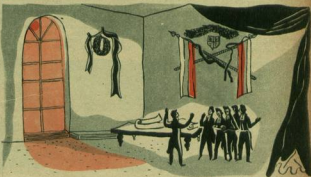
CANONIGO.—¿Y ese pliego? (Por un
pliego enrollado que trae el poeta
en sus manos)

POETA.—No le he consultado todavía.
Es la música para un himno, que he
encargado a Gallardo. Lo he reco-
gido en la bodega del Matzino, don-
de lo habían dejado abandonado so-
bre un tonel de vino. Ya sabéis lo
descriuidas que son todas.

CANONIGO.—Muéstramelo. (El poeta le
entrega el pliego y el canonigo co-
mienza a leerlo y a tararear por lo
bajo la melodía). ¡Admirable! Es un
canto patriótico.

POETA.—(Rectificando) ¡Un canto nacional!

CANONIGO.—Tienes razón; un canto na-
cional. ¡Qué hermosura! ¡Qué rique-





Es de melodía!
POETA.—¡Vamos! ¡Cantad en voz alta!
CANONIGO.—(Cantando).

"Gloria al bravo pueblo
 que el yugo lanzó,
 la Ley respetando,
 la virtud y honor!"

POETA.—(Emocionado) ¡Admirable! ¡Es
 el canto que pide nuestro pueblo!
 ¡Su legítimo canto de libertad!

CANONIGO.—(Es mucho músico Gallar-
 do!)

POETA.—Es fecunda. Lo ha hecho sólo
 en un par de horas. Lo dejó acom-
 pañando a Landaeta, y al regres-
 ar, he hallado la composición, co-
 mo os dije, olvidada.

CANONIGO.—(Entusiasmado) ¡Qué mo-
 mentos de exaltación tiene el ar-
 tista!

MUSICO.—(Entrando inesperadamente)
 ¡Amigos!

POETA.—(Volviéndose) ¡Gallardo! ¡Mis
 parabienes! ¡Cantábamos el himno!

MUSICO.—(Sin comprender) ¡Qué him-
 no?

POETA.—Tu himno. Mi "Bravo Pueblo".
MUSICO.—No sé de qué me hablas.

CANONIGO.—No hay que ser tan mo-
 desto.

POETA.—Lo he recogido en la bodega.
 Lo habías dejado olvidado.

MUSICO.—No sé de qué me habías. No
 he vuelto allí desde esta mañana. En
 cuanto a tu himno, ha quedado en
 manos de Juan Landaeta para ser
 musicalizado.

POETA.—¿Entonces...?

MUSICO.—Ha de ser de él, no hay du-
 da. Mostrádmelo. (El cantante le pasa
 el himno que tiene entre sus ma-
 nos).

MUSICO.—(Después de tararearlo. Rom-
 piendo en entusiasmo)
 ¡Qué hermosa! ¡Qué gran artista
 es Juan José!
 (Tararea de nuevo)
 estas cadencias son características!
 ¡Cantámoslo! ¡Dirijo!
 (Se agrupan y cantan)

Grítemos con brío!
 ¡Muestra la opresión!
 ¡Compañeritos fieles,
 la fuerza es la unión;
 y desde el Empleo
 el Supremo Autor
 un sublime silencio
 al pueblo infundió".

AUTOR.—(Apareciendo por el foro, y
 quedando suspendo ante el himno que
 se le impone) ¡Qué cantas?

POETA.—Es tu himno. Nuestro himno.

AUTOR.—Ya recordaba. Ha sido un sue-
 ño... Luego...
POETA.—Lo habías abandonado. (Extre-
 mándolo entre sus brazos). Es tu

obra más grande. Es el canto de un
 pueblo.

AUTOR.—No ha sido yo. Ellos lo han
 hecho. Ellos, que me han hecho vi-
 brar con su grito sotorero. Y tú, que
 has sabido decir en verso ese gran
 grito de angustia y libertad.

CANONIGO.—Lo llevaré hasta el Mag-
 dalena. ¡Mañana toda América can-
 tará en él su libertad! (Todos can-
 tan...)

"Gloria al bravo pueblo
 que el yugo lanzó,
 la Ley respetando,
 la virtud y honor!"

TELON

EPILOGO

1814

Plaza de ejecución en la ciudad de
 Cumaná. Despebado. Árboles. Algua-
 na ruina y mucha desolación en el
 ambiente. Amanece. A lo lejos un
 clarito alerta a las tropas realistas.
 Corre el año fatal de 1814.
 Se oye un redoble de tambor que se
 acerca, y entra en escena el Eñi-
 rro del jefe Morales, seguido de dos
 guardias militares. Se encara al pú-
 blico y lee en un pliego que lleva
 consigo.

ESPIERO.—"Por mandato de nuestro Je-
 fe Supremo, el General Francisco To-
 más Morales, comandante de la guar-
 nición y tropas acantonadas en esta
 ciudad de Cumaná, en salvaguarda
 y respeto de la Corona de España,
 Señora y señora legítima de estas tier-
 ras de América, se ordena: 1.^a—
 Sea ajusticiado con la pena de fusila-
 miento, el reo de alto delito, Juan
 José Landaeta, caraqueño de naci-
 miento, apreado entre los prófugos
 de Caracas, y acusado de sedición,
 injuria a la serenísima persona de su
 Majestad Católica, y traición a la pa-
 tria, por su canto patriótico llama-
 do "El Bravo Pueblo". 2.^a—Cúmpla-

se la pena antes mencionada, eje-
 cutando al reo con la letra injuriosa
 del mencionado himno atada al cue-
 llo como cartel de infamia. 3.^a—Sea
 arrojado su cadáver a una fosa com-
 ún y borrada su memoria de la
 mente de todo hijo legítimo de Es-
 paña". Dado, firmado y sellado en el
 Cuartel General de la ciudad de Cu-
 maná, el año de gracia de mil ochocien-
 tos y catorce."
 (Los tambores redoblan, y el ejército
 desaparece seguido de los caracasas.
 Lento, en ritmo fúnebre de marcha,
 se inicia "El Bravo Pueblo" en sonos
 de pífanos y cobras. Y el cortejo, el
 triste cortejo formado por el reo Juan
 José Landaeta y sus verdugos, con fu-
 silas al hombro, llega al centro de la
 escena. Se detiene. Los ojos pasade-
 dos y tristes de Landaeta se dirigen
 al cielo y dice):

AUTOR.—"No cumple a la muerte si-
 lenciar mi canto de libertad. Muero
 contento. He forjado una Nación con
 mis estrafalos. (Resena de nuevo el
 tambor y el cortejo sigue su mar-
 cha; desapareciendo por el lado opues-
 to de la escena. A la impresión que
 ha dejado el cartel que lleva el reo
 pendiente de su cuello con los ver-
 sos del himno, se une un nuevo e in-
 quieto redoble de tambor. Hay una
 pausa, un silencio profundo, luego se
 oye un aspero mandado y una des-
 carga. Otra pausa y de nuevo las co-
 mpasas fúnebres y lentos del himno.
 Los soldados regresan. Traen en
 angarillas el cuerpo del ajusticiado,
 cubierto con una bayeta. Los dejan en
 el centro de la escena, se santiguan
 y tomándolo de nuevo salen por el la-
 do opuesto. Los hijos del pueblo, que
 siguen silenciosos el cadáver, en ac-
 titud sumisa y pasiva, van entonando
 el himno. Todos se dirigen en el cen-
 tro de la escena, dando la espalda al
 público, y levantan sus brazos a lo
 alto, y sus gargantas se estremecen
 y hacen del canto fúnebre el más vi-
 brante himno de gloria. Ya amanece
 y la luz solar inunda la escena. To-
 dos cantan tendiendo su mirada y sus
 brazos al punto fijo que se halla en
 las alturas):

"Unida con lazo
 que el cielo formó,
 la América toda
 existe en Nación;
 y en el despotismo
 levanta la voz,
 seguid el ejemplo
 que Caracas dió.
 "Gloria al bravo pueblo
 que el yugo lanzó,
 la Ley respetando
 la virtud y honor".

HA CAIDO EL TELON.



LOS NIÑOS COLABORAN

Página a cargo del Profesor Vargas

ADIVINANZAS



1ª Sube llena y baja vacía:
La cuchara.



2ª Mientras más se le quita más grande es:
El hoyo.



3ª ¿Cuál es la boca más grande?

La bozalalle.



4ª ¿Cuál es la media que no tiene color?

La media hera.



5ª Todos comemos de ella, y ella, al fin, nos devora a todos:

La tierra.

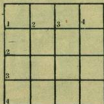


6ª ¿Qué es lo primero que se pone en la olla cuando se va a montar?

La mano.

Enviadas por Cristina Cordero, alumna del 6º grado, Estado Guárico.

CUADRIGRAMA



HORIZONTALES

- 1ª Anillos.
- 2ª Parte de un árbol.
- 3ª Querer.
- 4ª Que no es conocida.

VERTICALES

- 1ª Labrar la tierra.
- 2ª Parte de un árbol.
- 3ª Nombre masculino.
- 4ª Nombre de mujer.

Enviado por Ibrahim Velásquez González, 6º grado, Escuela Federal Graduada "Mariano Montilla", El Socorro, Estado Guárico.



LA ANQUILOSTOMIASIS

La anquilostomiasis es una enfermedad muy común en Venezuela. Muchos de los habitantes del país sufren esta enfermedad, principalmente en los campos. Ella se transmite por medio de un parásito llamado anquilostomo. Este parásito es como un gusano, que mide de 9 a 12 mm. de largo, tiene el ancho de una hebra de pelo y, a simple vista, parece un hilo.

Tiene en la boca una cápsula que le sirve para fijarse; muchas veces estos parásitos producen hemorragias internas. Para que exista la enfermedad es necesario que haya 100 anquilostomos: 50 machos y 50 hembras.

La hembra del anquilostomo es muy fecunda y llega a poner 1.000 huevos diarios; estos huevos, en el suelo, se transforman en larvas que, al tener ocasión, se introducen en el hombre, bien sea por los pies o por medio del agua, alojándose en el intestino. Los síntomas de esta enfermedad son: palidez, anemia, dolores abdominales, dificultad para respirar, debilidad, emflaquecimiento, dolores en los pies, mareas y sordera.

Colaboración de Miguel Aranguren Toro, Escuela Graduada Aranda, San Juan de los Morros.



CHISTES DE TRICOLOR



—¿A dónde vas tan apurado, Arturo?
—Me voy a batir...
—¿A sable o a tiros?
—No, a batir una yema de huevo.



—¿Papá, es verdad que los huevos aclaran la voz para cantar?

—¡Ya lo creo, hijo!... Y si no, ahí tienes a las gallinas: apenas ponen un huevo ya están cacareando.



El aya. — ¡Señora, señora, el niño se ha bebido el frasco de tinta!

La señora. — Dale a tragar una pluma fuente...

Enviados por el niño Benito Arias, Puerto Cabello.



VENEZUELA HEROICA

Venezuela es un jardín, sus Estados son las flores; flores que de sus semillas nacieron Libertadores, los cuales en toda América derrotaron españoles; en el Perú a Canterac, y aquí en Venezuela a Boves.

Este jardín tuvo frutos muy dignos de mencionar: Bolívar, Sucre, Mariño, Ribas, Urdaneta y Piar.

Desde los tiempos lejanos de mil ochocientos trece, Bolívar dejó su nombre, que en nuestra historia aparece.

Sucre, el más joven guerrero, era valiente, sí, mucho, y en el Perú fué llamado: "Gran Mariscal de Ayacucho".

Colaboración enviada por Vicente Ponce, 6º grado, Escuela Federal Graduada "Mariano Montilla", El Socorro, Estado Guárico.

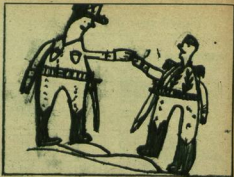


EL DIBUJO INFANTIL



Juan come manzanas.
 Era Isabel
 Pérez Vivás
 7 años segundo
 grado
 San Cristóbal
 Colegio María
 Auxiliadora

JUAN COME MANZANAS.—Dibujo de Cira Isabel Pérez Vivás, Colegio María Auxiliadora, en San Cristóbal.



ENTREVISTA DE "SANTA ANA".—Por José Velázquez, alumno de la Escuela "Mariano Montilla",—El Socorro.



PAISAJE.—Este dibujo nos ha sido remitido por su pequeña autora, la niña Gilda Aular, alumna de 3.º gdo. en la Escuela "Mancini", Aroa, Estado Yaracuy.



DIBUJO.—La niña Elizabeth D'Sola ha captado con gracia esta figura.



LAS VACACIONES.—Fernando Salas F. de 9 años de edad, se ha inspirado en este sencillo motivo campestre.



LA COCINA Y EL CABALLO.—Dibujo de Juan E. Cárdenas, 3.º gdo. en el Colegio La Salle de San Cristóbal.

ABRIL EN NUESTRA HISTORIA



22 de Abril de 1787. — El conde Bezborodko, ministro ruso, participa al coronel Miranda que su Majestad Imperial le permite el uso del uniforme del ejército ruso.



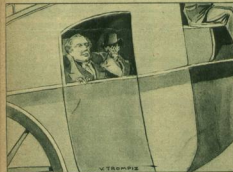
19 de Abril de 1816. — Desde el balcón de la casa del Cabildo en Caracas, el Padre Madariaga hace señas al pueblo para que no acepte más el gobierno de Emparan.



7 de Abril de 1817. — Después de una denuddada resistencia, cae en poder de los realistas la Casa Fuerte, puesta al mando del valeroso general Pedro María Freytes.



14 de Abril de 1836. — El Doctor José María Vargas, para entonces Presidente de la República, envía al Congreso de Venezuela la renuncia del cargo que desempeña.



15 de Abril de 1859. — El general Páez, llamado el Estarcido Ciudadano, entra en la ciudad de Caracas, después de un largo destierro, lejos de su amada Patria.



28 de Abril de 1894. — Un terrible terremoto sacude la ciudad de Mérida y pueblos circunvecinos. Hizo también muchos estragos materiales en otros estados de los Andes.

COSAS DE NUESTRO PAIS



EL HIMNO NACIONAL. — "Gloria al bravo pueblo", que es el nombre de nuestro himno nacional, fué ampliamente difundido desde el momento mismo de su aparición. Se le denominaba "Canción Nacional". Por Decreto del 25 de mayo de 1881, firmado por el entonces Presidente Guzmán Blanco, alcanzó el altísimo honor de ser elevada la "canción", a la categoría de Himno Nacional de los Estados Unidos de Venezuela.



EL MUTE. — En nuestros Andes, y muy especialmente en el Estado Táchira, suele designarse con el nombre de mute el exquisito plato que, en el resto del país, se denomina mondongo. La diferencia estriba en que el mute de los Andes se prepara con las verduras y el mondongo de la res muy picados, mientras que para el mondongo caraqueño o del centro se cortan las porciones en trozos más grandes.

EL CEDRO AMARGO. — La madera de este árbol, susceptible de un hermoso pulimento, tiene un color rojo y, como su nombre lo indica, tiene un sabor muy amargo. Debido a esta peculiaridad es muy usada en toda clase de trabajos de carpintería y ebanistería, ya que la polilla no la ataca. Es muy liviana y tiene mucha demanda en los mercados del exterior.



JOSE MARTI. — José Martí, el destacado escritor y poeta cubano, héroe de la independencia de su país, visitó a

Caracas a principios de 1881. En los diversos actos culturales celebrados en su honor, y en los cuales tomó parte, cabe destacar el realizado en el "Club del Comercio", que estaba situado entre las esquinas de Municipal y Palma. Cuéntase que fué tal la cantidad de personas congregadas en dicho centro, que Martí habló desde el balcón, para que pudieran oírlo los que no tuvieron acceso al edificio.



tribuyen especialmente a esta destrucción de nuestra riqueza, el sistema agrícola llamado de conuco y la quema anual de las sabanas. Pese a estos primitivos sistemas, los bosques nacionales guardan una gran riqueza que debe calcularse en muchos millones de bolívares.



LA ANECDOTA CRIOLLA. — **ESTEBAN GIL BORGES.** — El doctor Esteban Gil Borges fué un personaje bondadoso y de temperamento reposado. Por muchos años desempeñó lucidamente en Washington la subsecretaría de la Unión Panamericana, gracias a sus vastos conocimientos. En 1921, siendo Ministro de Relaciones Exteriores, y el doctor Pedro Iriarte Chacín, Consultor Jurídico del mismo Despacho, éste quedó encargado del Ministerio mientras duraba la ausencia de Gil Borges, quien debería pronunciar el discurso de orden en la inauguración de la estatua del Libertador en Nueva York. En su arenga no nombró al General Gómez, y los intrigantes lo malquistaron con el Presidente. Los áulicos le hicieron también objeciones al nombramiento de Iriarte, dada la amistad existente entre Gil Borges y aquél. Poco caso hizo Gómez a los chismosos y se limitó a responderles: — Ahí está muy bien el doctor Iriarte, porque como buen llanero no se deja brincar la talaquera.



RIQUEZAS DE NUESTRO PAIS. — **LOS BOSQUES.** — Venezuela es un país de grandes zonas boscosas, en las que existen muchísimas variedades de árboles, que dan maderas muy finas, tales como: caoba, cedro, apamate, araguaney, ébano, ceiba, etc.

Lamentablemente — como bien expresa el doctor Pittier — existe una gran destrucción de estos bosques, muy especialmente en los valles centrales. Con-



LOS CONDORES. — Las dos especies de cóndor que más se conocen en América son: el cóndor papa y el llamado vulgarmente cóndor. El primero, que aparece en primer término en nuestra lámina, tiene una longitud de 80 centímetros y el plumaje del dorso es de color amarillo rojizo, el del pecho y el del vientro blanco y las plumas del cuello grises. El segundo, que corresponde al segundo cuadro de la lámina, tiene una longitud de un metro, el plumaje es negro y las plumas del cuello y algunas que cubren las alas son blancas. El pico es de color de cuerno.



DEL ALA. — Esta expresión, muy usada por nuestras gentes del pueblo, es una corrupción de la palabra, muy castiza por cierto y ya en desuso: *añabala*, y significa lo que se da de gracia sobre un precio o sueldo. Frequentemente oímos decir: se salvaron los mil del ala, o lo que es lo mismo, obtuvieron los mil bolívares, que ya no creía el sujeto poder adquirir.

TRICOLOR

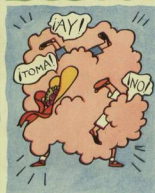
Dirección y Redacción: Av. San Martín, N.º 363 - Teléfono: N.º 26.790

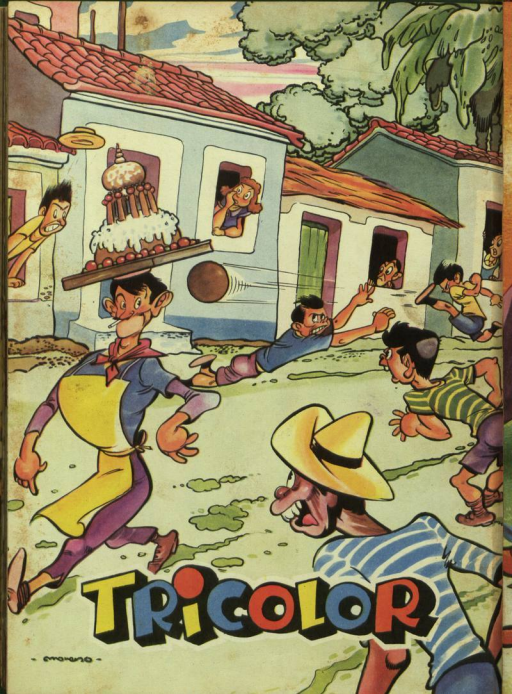
Precio: Bs. 0,50 el ejemplar. A la venta en la Oficina de Distribución de "TRICOLOR", Madriles a Bazaras No. 6-1, Edificio "Carabobo", 3er. piso, Teléfono 91.511 y en los puestos de periódicos y librerías.

Suscripción anual: Bs. 4, pago anticipado. Haremos descuentos de 20% sobre pedidos de 10 o más ejemplares. Toda correspondencia debe ser dirigida de la siguiente manera: Revista "TRICOLOR", Oficina: Avenida San Martín No. 363-Caracas - "TRICOLOR", Repertorio Infantil, Venezuela, en edición por el MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL, e IMPRESA EN VENEZUELA. Edición: 40.000 ejemplares.

Isabelita

POR: Xmasena





TRICOLOR